

mesoamericanos para teñir el algodón con cochinilla.

b) Del Púrpura imperial, Púrpura marítima. Es un tinte producido por un molusco marino llamado **Murex** que habita en la región chontal de las costas de Nicoya, Costa Rica; en el Mediterráneo; y en Japón.

Se ignora la importancia que este tinte tuvo en la América Antigua, aunque se considera que pudiera estar sugerido en muchas de las pictografías de quechquémitls, máxlatls, enredos, así como en las pinturas corporales de personajes que consignan diversos códices, como el Nuttall, y lienzos que pudieran estar teñidos con ese caracol; por ejemplo, el encontrado en la cueva de Chiptic, Chiapas. Lo que sí se sabe con certeza, es que los pueblos de la costa del Pacífico habían descubierto que el tinte de este caracol podía extraerse por medio de la ordeña, sin necesidad de abrirlo y matarlo (a diferencia del *Murex* del Mediterráneo y de otras especies afines) y que la acción del aire y del sol bastaban para fijarlo. El conocimiento del ciclo de vida y de las características del animal todavía son sorprendentes; por ejemplo, los indígenas actuales aplican tres medidas que permiten un manejo permanente de este

recurso. Tiñen únicamente entre los meses de octubre y marzo, época en que ya nacieron los organismos nuevos; recolectan sólo caracoles maduros, de más de cuatro centímetros, para evitar el estrés en los moluscos jóvenes; y regresar al mismo banco para teñir después de un ciclo lunar. Todo esto asegura la capacidad de recuperación del tinte. Desafortunadamente, el equilibrio se rompió en este siglo, en la década de 1972-1982 cuando una compañía japonesa, La Púrpura Imperial, propició la excesiva explotación del recurso en las costas de Honduras, Nicaragua y en las bahías de Huatulco, Oaxaca.

Entre los pueblos que florecieron en el Mediterráneo, así como en el Oriente, el *Murex* estuvo reservado a los hombres de altas jerarquías y rangos. Hasta ahora, es empleado en ropas especiales que visten papas y emperadores. Los japoneses le llaman *Púrpura imperial* y, desde antaño lo han usado para teñir hilos de seda para kimonos y tapices.

En 1748, Joseph Antonio Villaseñor y Sánchez escribió, en *Theatro Americano, descripción de los reinos y provincias de la Nueva España y de sus jurisdicciones*:

"En (Huamemula) se tiñe el hilo con la tintura que encierran unas conchas que,

## 58 Antropología

por esta parte, despide el mar, y sin abrirlas destilan el tinte morado, conocido con el nombre de **Púrpura marítima**, que por exquisita se ha granjeado particular estimación en todo el reino".

c) Otros colorantes. Es lógico suponer que los pueblos mesoamericanos, ante una diversidad cultural y biológica, conocieron y utilizaron otros colorantes naturales, como el mangle, el piñón y la corteza de caoba, en la producción de varios tonos de café.

Del palo de Brasil (*Haematoxylum brasiletto*) se obtiene un tono rosado, casi rojo, parecido al de la cochinilla. Cuando se mezcla con el mineral tlaliac como mordente, se obtienen negros.

\* El palo de Campeche (*Haematoxylum*), con el que se obtienen tintes morados.

\* Para el color amarillo y naranjas emplearon el zaacatlaxcali (*Cuscuta tinctoria o americana*), parásito vegetal de tallos delgados y que invade los alfalfares.

\* La sacatinta (*Jacobina spicigera*) se utilizó sola o con añil, como colorante o fijador.

\* La raíz de peña, que produce ocres, desde un amarillo claro hasta un tabaco oro.

\* El índigo (*Indigofera anil* y *Suffruticosa mill*), tintura productora de azules intensos y negro.

\* El hollín de pino (*Tillioacatl*) tiñe en negro.

\* Actualmente, es utilizada la planta fuscina (*Fusina*), de la que extraen una anilina color solferino, entre numerosas flores y frutas propias o endémicas de regiones donde viven diversos grupos étnicos, que todavía las usan para teñir sus prendas.

\* Óxido de hierro (*Flauitl*), para los rojos.

\* El tecozahuitl, para amarillo ocre.

Todos esos colorantes añaden a la belleza inimitable de sus tonos, la permanencia en la firmeza de color, no superada hasta nuestros días por las más avanzadas técnicas de la industria química.

Hiladas y teñidas las fibras, se inicia la preparación del tejido, realizado en el telar indígena, el cual recibe diferentes nombres, según la región y el grupo étnico de que se trate: hispanizado el término, se conoce como *telar de cintura*, por ser en la cintura de la persona que teje en donde se sujeta con el mecapal que, a la vez, le da la tensión necesaria a los hilos de la urdimbre.

### Técnicas de tejido

La operación del tejido consiste en la inserción de los hilos de la

trama a través de la urdimbre en que las variadas formas en que el mecapal y la urdimbre se entrelazan de acuerdo a un patrón preestablecido, se les denominan ligamento o técnica de tejido. Entre las que destacan:

- Tejido sencillo o plan.
- Sarga.
- Tejido de tramas envueltas.
- Tapicería.
- Enlazado de trama.
- Gasa.
- Tejido de tramas con nuanas.
- Brocado de trama.

### Valores sociales

Tanto la indumentaria, como las prendas en sí, sus colores y diseños indican el estatus social al que pertenecen. En el caso de mujeres o varones, casados o viudos, las edades cronológicas, las usas; señalan algunas tendencias emotivas, como si la persona se encuentra en oración, de luto, de duelo, etc.; sobre todo, la jerarquía en la colectividad.

### IV. De los quechqué y las analizadas en el estudio

Las fajas y ceñidores largos tejidos en telar miden desde sesenta

trama a través de la urdimbre. A las variadas formas en que la trama y la urdimbre se entrelazan, de acuerdo a un orden preestablecido, se les denomina ligamento o técnica de tejido, entre las que destacan:

- a) Tejido sencillo o plano
- b) Sarga.
- c) Tejido de tramas envolventes.
- d) Tapicería.
- e) Enlazado de trama.
- f) Gasa.
- g) Tejido de tramas discontinuas.
- h) Brocado de trama.

#### Valores sociales

Tanto la indumentaria, como algunas prendas en sí, sus colores y diseños indican el grupo étnico al que pertenecen; si se trata de mujeres o varones solteros, casados o viudos; aluden a las edades cronológicas del que las usa; señalan algunas circunstancias emotivas particulares, como si la persona se encuentra en oración, de luto, de fiesta, preñada, etc.; sobre todo, su rango y jerarquía en la colectividad.

#### IV. De los quechquémitls y fajas analizados en el presente estudio

Las fajas y ceñidores son tiras largas tejidas en telar de cintura; miden desde sesenta centíme-

tros hasta cuatro o cinco metros de longitud.

Hay fajas para hombres y para mujeres; los ceñidores son casi exclusivamente, para hombres.

#### Fajas

Las fajas o ceñidores (denominados en náhuatl *Nelpiloni*), en las etnias que nos ocupan: nahua y otomí, son empleados indistintamente por hombres y mujeres; para éstas cumplen, además, una función importante en el parto; por ejemplo en Santiago Mexquititlan, localidad de Amealco, Querétaro es imprescindible su uso en dos circunstancias:

- 1) Durante el embarazo, la mujer se enrolla una faja más ancha que la usual, para apoyarse mejor; aunque, según sea la edad de una persona, más amplio es el ancho de su faja.
- 2) Inmediatamente después de la expulsión del producto, fajan el abdomen con esta prenda, dando varias vueltas a la cintura sobre una venda de tela, bajo la creencia de que sólo así se previene que la sangre suba al plano superior del cuerpo y envenene a la mujer que dio a luz (Van De Fliert, 1988:120).

En Cuetzalan, Puebla, emplean los ceñidores como protección,

## 60 Antropología

ya que les permite levantarse de cargas pesadas sin lastimarse. Según Gonzalo Aguirre Beltrán (1967) todas las mujeres grávidas se ajustan una faja roja a la cintura, para evitar influencias malignas. Para la investigadora Ruth Lechuga (1996: 23), los ceñidores masculinos, por sus características, son una reminiscencia del taparrabo prehispánico.

### *Faja otomí*

Las fajas otomíes son de lana, en dos colores oscuros, bajo la técnica de brocado de trama. Es una técnica de decorado estructural que consiste en introducir hilos extras en la trama para obtener diseños vistosos; es un tipo de bordado elaborado simultáneamente con la tela y con diseños estilizados, tanto de plantas, como de animales propios de la bioregión en donde viven.

La faja del estudio es considerada en sí, como serpiente de lluvia, cuando la portan es una plegaria a la naturaleza para atraer el agua de las nubes y que se obtengan abundantes cosechas, buena salud y larga vida. El diseño reproduce dos grecas angostas, una arriba y otra debajo de la cinta, son las marcas que presentan los reptiles en sus lomos. También aparece en una ocasión la figura geométrica del rombo, que desde la época

prehispánica simboliza al sol; representa en muchos grupos indígenas la fuerza de la vida, donde el alma humana sale con el último suspiro al encuentro del sol, explican los ancianos que el rombo es una puerta, que cerrada cuida del alma, pero que cuando muere la persona, entonces ésta se abre y el alma sale por allí.

Los animales que están claramente bordados y que aparecen varias veces en la faja son:

- Dos palomas en tres cuadros.
- Un venado con cuernos en dos cuadros.
- Dos coyotes en dos cuadros.
- Dos patos en un cuadro.
- Dos guajolotes en un cuadro.
- Una garza en un cuadro.
- Dos pavoreales en un cuadro.
- Dos gatos en un cuadro.
- Dos conejos en un cuadro.
- Dos pájaros con pescuezo chueco en un cuadro.
- Dos colibríes en un cuadro.

Las plantas bordadas en forma estilizada son:

- Un nopal con tunas, en un cuadro.
- Un maguey en un cuadro.
- Siete flores diferentes y estilizadas, una en cada cuadro pueden reconocerse la Flor de Copus; representaciones cruciformes de la raíz y planta del frijol; planta de calabaza y planta del maíz.

Dibujos humanos:

Una mujer.

Grecas:

Solo aparece un fragmento conocida greca en forma d que usan muchos grupos ét y que es parte de la confo ción anímica de una perso su doble con forma de anim le llama tuna en muchos lu de México y es una prote para el que la porta en sus dos.

Lo anterior demuestra q diseños que utilizan los ot de Amealco, Querétaro, er del mundo animal y veget ficos para la economía d tica y la vida religiosa.

La faja estudiada es de cho mediano y rígida, en se tuvieron que comprimi bujos que, por lógica, cam aspecto.

Faja nahua

La faja nahua, de Cue está hecha de fino hilo b rojo, adornada con c geométricos cuyas pun de macramé bordadas co ésta es muy lujosa, ya q en uno de sus extremos pecie de chomiteado cor bres de colores y un enc; co en el centro recamadr tejuelas y borlas en las

## Antropología 61

Dibujos humanos:

Una mujer.

Grecas:

Sólo aparece un fragmento de la conocida greca en forma de "Z" que usan muchos grupos étnicos y que es parte de la conformación anímica de una persona; es su doble con forma de animal, se le llama tuna en muchos lugares de México y es una protección para el que la porta en sus vestidos.

Lo anterior demuestra que los diseños que utilizan los otomíes de Amealco, Querétaro, emanan del mundo animal y vegetal, valiosos para la economía doméstica y la vida religiosa.

La faja estudiada es de un ancho mediano y rígida, en la cual se tuvieron que comprimir los dibujos que, por lógica, cambian de aspecto.

### Faja nahua

La faja nahua, de Cuetzalan, está hecha de fino hilo blanco y rojo, adornada con dibujos geométricos cuyas puntas son de macramé bordadas con hilos; ésta es muy lujosa, ya que tiene en uno de sus extremos una especie de chomiteado con estambres de colores y un encaje blanco en el centro recamado de lentejuelas y borlas en las orillas.

Los colores son: azul, amarillo, rosa, naranja, morado, rojo, blanco, verde oscuro y verde tierno. La faja es delgada y suave; el número de colores es nueve, cabalístico en el pensamiento antiguo, ya que aludía a los niveles que las almas de los muertos debían atravesar para llegar al Mictlan y regresar a la tierra de los vivos convertidas en pájaros cantores o mariposas.

### Quechquémitl

En la época precolombina el quechquémitl, según lo reportan los códices y figurillas de barro, lo usaban las mujeres de alta jerarquía social, llevándolo como distintivo de su rango. Esta prenda tenía múltiples usos y era sumamente práctica, ya que se pasa por la cabeza en forma rápida; la mujer que amamanta, puede dar el pecho sin abrir o jalar su ropa; se le emplea como turbante, para protegerse del sol, y sirve para cargar a los hijos pequeños.

El quechquémitl es una prenda triangular que tapa la parte superior del cuerpo. Deriva su nombre del náhuatl: *quechtli*, cuello y *quemitl*, algo que cubre (Robelo, 1951). Esta prenda varía en su elaboración, tamaño, tejido, material usado y decoración. Por lo general, dos rectángulos tejidos, forman el quechquémitl, la orilla corta de cada

## 62 Antropología

parte es cosida por el lado largo de la otra, con el resultado de que queda una abertura para la cabeza. Se usan algunos quechquémitls con el pico caído al frente, como el huichol (Nayarit y Jalisco); el huasteco (San Luis Potosí); el nahua de Puebla y el otomí de Amealco, Querétaro, por citar algunos, además de otros que se usan con los picos a los lados como los de Santa Ana Huey-tlalpan y San Pablito en Puebla (otomí) o en varios lugares de Chiapas, a los que llaman *mo-chibol* (chamulas).

En general, podemos decir que el quechquémitl es común a la parte norte y central del país. Actualmente, los hacen con algodón o con lana; para hilar ambos, emplean el huso antiguo, compuesto de un astil y un disco, llamado *malacatl*, que funciona como volante. El extremo que tiene el *malacatl* se coloca en una vasija para hacerlo girar; así, las mujeres diestras saben hilar aún caminando, con lo que siempre llevan las manos ocupadas. Los malacates son de diversos materiales; ya en el periodo tolteca (clásico), aparecen de barro con adornos finísimos.

El telar de cintura u *otate* puede reconocerse fácilmente, tanto en los códices mayas del sureste, como en los del Altiplano y del Occidente. Es un artefacto primitivo que consiste en hilos atados a dos palos. Un extremo

es ajustado a la cintura de la persona que va a tejer y el otro se amarra a un árbol o poste, todavía se usa en muchas regiones de México. Las mujeres trabajan en posición sedente y los hombres con frecuencia lo hacen de pie. Es sencillo y capaz de producir las técnicas más variadas, que abarcan desde: tapiz, brocado, confite, labrado, de sarga, de tela doble, gasa, acolchado, bordado, aparte de la pintura sobre la tela y los diseños estampados. Todo se hace con los palos intermedios, que se abren y cierran para atravesar la bobina y la espada aplasta los hilos de la trama.

### *Quechquémitl otomí*

En Amealco, Querétaro, al oscurecer o en tiempo de frío, las otomíes llevan un largo quechquémitl que casi les llega a las rodillas, termina en punta por delante y por atrás. De los remates de los bordes, penden hilos de colores vivos, los estambres del quechquémitl analizado están en café oscuro, rojo y morado. Proporciona buen abrigo contra las inclemencias del tiempo.

Está tejido con la técnica de sarga, donde la trama flota por encima o por debajo de dos o más hilos de urdimbre. En cada calada, este orden de entrelazamiento es modificado al des-

lar y quedan ya listos para tejer la tela.

*Quechquémítl nahua*

Los quechquémítl nahuas de Cuetzalan, Puebla, conocidos localmente como huilpes, son muy admirados porque están tejidos en gasa transparente y algunos en sus esquinas muestran bordados sutiles, son diseños que semejan espigas de trigo.

Estos quechquémítl los lucen las mujeres por pares en las fiestas y en los días de mercado; uno lo visten sobre su camisa bordada y el otro complementa su regio y alto tocado llamado maxtáhual, elaborado con numerosas cintas de lana negra, entretrejidas al cabello.

En Cuetzalan, puede verse una extensa variedad de los tejidos para quechquémítl con su interesante técnica de gasa, delgados y transparentes como velos. Se elaboran mediante el cruce a mano de los hilos impares de la urdimbre sobre los pares, y asegurándolos por una pasada de la trama con uno o varios hilos. Es un tejido delgado, semejante a un encaje. Los más comunes son los brocados, como el del presente estudio, cuyos diseños y motivos son geométricos.

plazar los hilos de la trama hacia la derecha o la izquierda. Así crean texturas en diagonal, y en zigzag, lo cual produce, con la diversidad de los colores y el grueso de los elementos, una rica variedad de efectos. Emplean suaves lanas donde combinan el azul prusia y el negro o el morado, que cruzan con finas líneas blancas, que los atraviesan horizontalmente; como único adorno ostentan una lista color bermellón de uno o dos centímetros de ancho que lo bordea, cerca de la orilla inferior. El teñido obedece la técnica del *ikat* o de hilos amarrados, que distingue a este grupo étnico de otros. Está considerada como sobresaliente y genuina, consiste en aderezar con almidón los cordones en que se divide la urdimbre; una vez secos y rígidos, se dibuja en ellos con lápiz la labor que se trata de desarrollar; se atan fuertemente con hilos las secciones que deben protegerse contra la pintura; se sumergen totalmente en el tinte; una vez secas, se atan las secciones ya teñidas y se desatan otras nuevas, las que se teñirán de otro color al repetir la misma operación del tinte, y así sucesivamente hasta dar con los colores imaginados a lo largo de la urdimbre. Después que los cordones fueron teñidos y están bien secos, se colocan en el te-

es ajustado a la cintura...  
sona que va a tejer...  
amarra a un árbol o...  
vía se usa en muchas...  
de México. Las mujeres...  
en posición sedente...  
bres con frecuencia...  
pie. Es sencillo y...  
ducir las técnicas...  
que abarcan desde...  
do, confite, labrado...  
tela doble, gasa, ac...  
dado, aparte de la...  
la tela y los diseños...  
Todo se hace con...  
termedios, que se...  
rran para atravesar...  
la espada aplasta...  
trama.

*Quechquémítl otomí*

En Amealco, Querétaro...  
recer o en tiempo...  
otomíes llevan...  
quechquémítl que...  
a las rodillas, termina...  
por delante y por...  
remates de los bordes...  
hilos de colores vivos...  
bres del quechquémítl...  
están en café oscuro...  
rado. Proporciona...  
contra las inclemencias...  
po.

Está tejido con la...  
sarga, donde la trama...  
encima o por debajo...  
más hilos de urdimbre...  
calada, este orden...  
lazamiento es modifi...

## 64 Antropología

### V. Palabras finales

Por lo anterior, puede verse la importancia que tienen los textiles en el arte popular mexicano, que a través del tiempo han conservado la pureza de estilo y las técnicas originales usadas por nuestros antepasados más remotos. Son, entre todas las artesanías, las que se manifiestan con mayor diversidad en sus tejidos, decorados, teñidos, entre otros elementos que contribuyen a otorgarles un valor de primerísimo orden entre las demás; por la riqueza del diseño, la elegancia de los estilos, la acertada combinación de los colores, compiten con las prendas más genuinas de otros países, y que en México, pueden ser sutiles como telaraña, o ásperos como red de mecate, pero todos cautivan con sus hilos, que al enlazarse de mil formas diferentes, se convierten en palabras que pronuncia el telar, en poesía que protege el alma, son hilos que unen al cuerpo con el cosmos, en una seducción de ideas tejidas, que embriagan los ojos, ó como dicen las mujeres chinantecas: "Emborrachan la vista".

### Bibliografía

Aguirre, Beltrán **Regiones de Refugio**, México, FCE Obra Antropológica No. IX 1991

Lechuga, Ruth "Mirando los textiles Oaxaqueños", en **Artes de México**, México, No. 35, pp. 11-23 1996

Lombardo, Toledano V. «Geografía de las Lenguas de la Sierra de Puebla» En **Revista de la Universidad de México**, México, T.III 1932

Marín de Paalen, Isabel **Historia General del Arte Mexicano**, España, Edit. Hermes. 1976

Nutini Hugo, et. al **Los Pueblos de Habla Náhuatl de la Región Tlaxcala-Puebla** México, INI 1989

Robelo, Cecilio **Diccionario de Mitología Náhuatl**, México, Ediciones Fuente Cultural 1951

S/A **Los Municipios de Querétaro**, México, Secretaría de Gobernación 1987

S/A **Los Municipios de Puebla**, México, Secretaría de Gobernación 1988

Shagún, Fray Bernardino 1969 **Historia General de las Cosas de la Nueva España**, México, Porrúa. 1975

Van de Fliet **El Otomí en Busca de la Vida**, México, UAQ. 1988

Villaseñor y Sánchez **Theatro Americano. Descripción de los Reinos y Provincias de la Nueva España y de sus Jurisdicciones**, México, Porrúa. 1963

## Una civilización

Jos

Los pueblos indios de esta parte de Mesoamérica, más que padecer por más de un siglo específicamente Europa y, sobre todo, útil a la hu

La escisión profunda de la cultura mexicana, -dice G. Bonfil Batalla- que expone a confrontación no resuelta con civilizaciones, es el resultado de un proceso histórico que se prolonga por los 500 años. Por lo que se estimula con esta reflexión una manera diferente de leer el problema de los pueblos indígenas, entender cómo hemos llegado a donde estamos.

Tristes e ignorantes son las palabras del filósofo Hegel cuando dice: "Arqueología separada del contexto que hasta hoy se ha dado la historia", y el dicho de pensadores superficiales señalan como un sector del género humano que han forjado la cultura desde hace 3,000 años

México en Sociología Rural, en Mesoamérica.

## Bibliografía

Aguirre, Beltrán *Regiones de México*, FCE Obra Antropológica 1991

Echuga, Ruth "Mirando los Daxaqueños", en *Artes de México*, No. 35, pp. 11-23 1969

ombardo, Toledano V. «Geografía de las Lenguas de la Sierra de Puebla», *Revista de la Universidad de México*, T.III 1932

Marín de Paalen, Isabel *Historia General del Arte Mexicano*, Espasa Calpe. 1976

utini Hugo, et. al *Los Pueblos Nahuatl de la Región Tlaxcala*, Puebla México, INI 1989

obelo, Cecilio *Diccionario de Lengua Náhuatl*, México, Ediciones Coyoacán Cultural 1951

A *Los Municipios de Querétaro*, México, Secretaría de Gobernación 1987

A *Los Municipios de Puebla*, México, Secretaría de Gobernación 1987

Magán, Fray Bernardino 1969 *Historia General de las Costas y Puertos de Nueva España*, Porrúa

an de Fliet *El Otomí en Búsqueda de su Lengua*, México, UAQ. 1988

Blaseñor y Sánchez *Theatro Antropológico. Descripción de los Ritos y Tradiciones de las Provincias de la Nueva España*, Porrúa, México, 1963

# Una civilización negada

José Félix Zavala\*

Los pueblos indios de esta patria nuestra, de esta América nuestra, de Mesoamérica, más propiamente dicho, han tenido que sufrir y padecer por más de 500 años, el que Occidente y más específicamente Europa, no admita su pasado glorioso, aportador y, sobre todo, útil a la humanidad.

La escisión profunda de la sociedad mexicana, -dice Guillermo Bonfil Batalla- que expresa la confrontación no resuelta de dos civilizaciones, es el resultado de un proceso histórico que rebasa los 500 años. Por lo que, quiero estimular con esta reflexión, una manera diferente de leer el problema de los pueblos indios y entender cómo hemos llegado a donde estamos.

Tristes e ignorantes son las palabras del filósofo Federico Hegel cuando dice: "América ha estado separada del campo del que hasta hoy se ha desarrollado la historia", y el dicho común de pensadores superficiales que señalan como un sector primitivo del género humano a quienes han forjado la cultura americana desde hace 3,000 años.

Por fortuna, cada día son más los eruditos, arqueólogos, lingüistas e investigadores sociales, que van descubriendo ese largo pasado del hombre americano que habitara y habita en Mesoamérica.

América es fuente confiable para los historiadores por la existencia de su escritura -que demuestra su expresión bien lograda de comunicación-, ilustrada en códices y estelas que están en estudios rigurosos para poder ser debidamente interpretadas, ya que el barbarismo europeo no permitió su lectura a tiempo.

Es también fuente para la historia, cuando los arqueólogos inquieran en el paleolítico, en el mesolítico y en el neolítico americano; cuando se encuentran con el hombre de Tepexpan, con una antigüedad de más de 8,000 años; hallazgos en el sudeste de Tamaulipas y en Coxcatlán, Pue-

\*Mestro en Sociología Rural, en la Universidad Iberoamericana.

## 66 Antropología

bla, donde aparecen los primeros vestigios del milagro mesoamericano, que es el maíz, criatura de esta cultura y cultura misma de estos pueblos desde hace 6,000 años.

No es posible ignorar el inicio de sus comunidades estables; el desarrollo de sus formas de producción; los alcances de su urbanismo; sus formas de gobierno, la creación de sus imperios, de sus estructuras sociales, de su comercio, de su religión; las formas de expansión, entre otros muchos aspectos de su desarrollo.

Desde hace 3,000 años, existe América como una civilización a la par de la Indú, China, Egipcia. Lo prueban los hallazgos de la Venta, Tres Zapotes, San Lorenzo, al sur de Veracruz y norte de Tabasco, con sus grandes esculturas de Basalto, el preciosismo de su cerámica, los centros ceremoniales, la distribución del trabajo, donde ya se encontraban desde los guerreros y agricultores hasta artesanos, artistas y científicos, en una comunidad que administra sus excedentes, logra producir un calendario, una escritura y una agricultura pródiga.

Desde el Altiplano, al Pacífico, Oaxaca, Centroamérica; desde Teotihuacán, Montealbán, Tikal; los teotihuacanos, zapo-

tecos, mayas, van creando arduamente un proyecto civilizatorio, que Europa niega y permanece intentando truncarlo, pero la humanidad necesita reconocer, esta cultura porque le es indispensable, y así entenderse a sí misma y, como consecuencia, no tener ya como fósiles vivientes y condenados a la extinción a los habitantes mesoamericanos que aún existen después de 500 años, en un medio donde no se les conoce ni presente, ni mucho menos futuro.

Debe recordarse que el hombre americano habita estas tierras desde hace 30,000 años y que de ellos surge una gran civilización, resultado de la cultura del maíz, a la que se añade el chile, el frijol, la calabaza y la alegría, como dieta básica.

Como ejemplo, basta su concepción admirable de urbanismo que se da en Teotihuacán, con sus residencias, escuelas, almacenes, espacios abiertos, calzadas, plazas, murales, esculturas, bajo relieves, cerámica y más; pero, sobre todo, su propia concepción del mundo, muy distinta a la occidental, la cual pretende ser la medida de la cultura en el mundo. Son 3,000 años de su proceso civilizatorio que prueba su eficacia y originalidad.

Recordemos el arte de las inscripciones zapotecas; de la me-

...ciosa del tiempo con los mix  
...el uso de las matemáticas  
...los mayas; los códices  
...han quedado tanto su hi  
...como sus conocimientos  
...sofía, lo mismo que su esp  
...idad y su literatura conver  
...poemas.

Desde los colonizadores  
...ta nosotros se ha venido ig  
...do la mirada profunda de  
...para ver y entender esta  
...la que tiene nombrada lu  
...lugar, y sabe y sabía lo  
...ella existe.

El hombre del viejo m  
...sus seguidores descono  
...experiencia y memoria d  
...bre americano de todos l  
...pos, no quieren ver el  
...actual, el resultado de un  
...to milenario truncado y cu  
...lla profunda no ha sido  
...borrar en los últimos 500

Esta presencia milen  
...los americanos produjo  
...lización de origen común  
...lado de un proceso ún  
...da unidad básica más all  
...ticularidades y, por tanto  
...herencia de cientos de  
...ciones sucesivas que tra  
...soñaron y pensaron  
...milenios y que nosotr  
...mente nos empeñam  
...ver.

De Cholula, Xochiaco  
...Tula, viene la visión me  
...mundo; de los háhuat

## Antropología 67

lengua franca; de los tlamamines, sus códices y el conocimiento.

Se practicó una agricultura de alto rendimiento, con empleo de mano de obra reducida; se aprovecharon los lagos de la cuenca de México para construir chinampas, cuyo cultivo es de muy alta productividad; se dieron grandes obras para impedir el paso de agua salada a los mantos de agua dulce; los lagos sirvieron de vías de comunicación que permitieron el transporte de personas y mercancías entre muchas localidades; en las laderas de los cerros se acondicionaban terrazas, canales de riego, nichos ecológicos, etc., dando una economía rentable y una relación con la naturaleza tal que se podía convivir con ella sin riesgos.

Esta Mesoamérica, desde el río Pánuco, pasando por el río Lerma, hasta Montagua, el Golfo de Nicoya y el lago de Nicaragua, es producto de un proyecto común que debe ser continuado.

Por todo este territorio se encuentra el quehacer humano; prácticamente no existía la tierra virgen cuando se dio la conquista. En todas partes hay desde imponentes ruinas hasta modestos montículos, canales de riego en desuso, trazo de terrazas en laderas empinadas, obras hidráu-

tecos, mayas, van quedando un proyecto zatorio, que Europa maneja intentando conocer, esta cultura es indispensable, y así mismo se a sí misma y, como consecuencia, no tener ya con los vivos y condenados a la extinción a los habitantes mesoamericanos que aún quedan después de 500 años en medio donde no se les ve ni presente, ni mucho menos futuro.

Desde los colonizadores hasta nosotros se ha venido ignorando la mirada profunda del indio para ver y entender esta tierra, la que tiene nombrada lugar por lugar, y sabe y sabía lo que en ella existe.

El hombre del viejo mundo y sus seguidores desconocen la experiencia y memoria del hombre americano de todos los tiempos, no quieren ver el México actual, el resultado de un proyecto milenar trunco y cuya huella profunda no ha sido posible borrar en los últimos 500 años.

Esta presencia milenaria de los americanos produjo una civilización de origen común, resultado de un proceso único, que da unidad básica más allá de particularidades y, por tanto, es una herencia de cientos de generaciones sucesivas que trabajaron, soñaron y pensaron durante milenios y que nosotros terca-mente nos empeñamos en no ver.

De Cholula, Xochialco, Tajín y Tula, viene la visión mexicana del mundo; de los háhuatl viene la

## 68 Antropología

licas de gran magnitud, cuevas, tepalcates, obsidiana, figu-rillas dispersas por todos los rincones del territorio nacional: como prueba de este proyecto aparentemente truncado, pero en espera de una reivindicación de la humanidad en deuda con la civilización que le ha aportado mucho y se le ha reconocido poco.

Los templos cayeron hechos polvo y cenizas, los ídolos fueron destrozados y los libros sagrados consumidos por las llamas, pero los antiguos dioses no han dejado de vivir en el corazón de los indígenas y su presencia se hace sentir aún hoy en día.

Esos dioses fueron los que prepararon el camino al cristianismo y van como ejemplo los ritos sincréticos de Amecameca, Chalma, Cholula y tantísimos lugares más en todo el territorio mesoamericano.

Desde los primeros misioneros, que rescataron lo que pudieron de la primera civilización encontrada, hasta nuestros días, se sigue tratando de dar unidad a ese conocimiento humano, negado por Occidente y tratado de destruir por los conquistadores.

Señalo como vigente, aunque con variantes, la religiosidad mesoamericana y su recreación. Estaba lejos de ser sencilla como no lo eran los adornos de sus

dioses, la pompa de sus ritos, vigentes aún en nuestras festividades, hasta lo que ocurría en las mentes de los que asistían y asisten a ellas.

El principio de la dualidad, de los opuestos; de su panteón compuesto por 126 dioses dividido en 14 conjuntos; el concepto de los cuatro puntos cardinales y el significado de los colores rojo, azul, blanco y negro; la idea de las eras; jaguar, fuego, agua y sol; su mito de la creación del universo y del hombre, entre muchos otros conceptos que hacen original sus concepciones religiosas.

La idea rectilínea del tiempo expresada en el calendario del sol, donde en el centro aparece éste, flanqueado por dos garras de tigre que aprisionan corazones humanos, siguiendo los signos de las edades anteriores a la solar, más los signos de los 18 meses y 20 días, con cuyo cómputo se llega hasta el infinito en la historia, hacia delante y en una cuenta regresiva.

Su respeto y convivencia con las fuerzas de la naturaleza, lluvia, fuego, astros, sol, vegetación, animales. Su concepto del otro yo o nahual. La veneración a sus dioses culturales como Quetzalcoatl, lo mismo que la idea de Tollán o Tamochanchán, la morada celestial y el Mictlán,

## Antropología 69

de donde procede el arriagado culto a los antepasados.

Todos estos conceptos de una u otra forma los vive la sociedad mexicana en la época actual sin dar crédito en forma explícita a sus creadores, por no parecer ignorante y el temor de la cultura occidental.

La predominancia de la cultura indígena en las capas mayoritarias de la población y su presencia, aunque sea restringida en las otras capas sociales, indica que el mestizaje no ha ocurrido como pensamos, y que no existe una democracia racial como quisieran suponer muchos.

Hay quienes piensan que se han desindianizado, que los pueblos indígenas son sólo muestra de etnias en extinción, sin tomar en cuenta que somos parte de ellos y estamos lejos, pero muy lejos, de una desindianización, a pesar de aparentar ocultar nuestro rostro y nuestra cultura mesoamericana con matices de mestizaje aparente.

Llamamos indios a grupos muy determinados, pretendemos poner en camino del fin a una civilización a la que damos a diario vida y recreación a pesar de nosotros mismos.

La cultura abarca elementos muy diversos: objetos y bienes, territorio y recursos, de tal suerte que todo lo que hemos adap-

tado para nuestra vida tiene en su gran mayoría un origen indígena, que va desde gestos, miradas y actitudes, hasta formas de organización social, alimentación y más.

El maíz invadió el país, poco a poco, hasta llenarlo todo y este cultivo fue adaptado a diferentes climas y alturas: en la tierra húmeda, en los valles del Altiplano, el semidesierto, las tierras calizas de Yucatán, selvas y bosques. Todo el paisaje transformado para la adaptación del producto básico.

Mientras tanto, los pueblos mesoamericanos actuales caminan vejados por esos mismos territorios y se refugian en las montañas o lugares inhóspitos, manteniéndose unidos bajo lo que llamamos "la tradición" "la costumbre" "lo autóctono".

Su acervo de conocimientos, de experiencia acumulada y sistematizada durante siglos, ahí están consistentes con su manera de ver el mundo y la naturaleza. Es una cultura viva que nos negamos permanentemente a reconocer, a revalorizar, a sentirnos orgullosos de ella y de ellos; pero, sobre todo, a continuarla.

Toda la geografía mesoamericana tiene nombre desde antes de la llegada de los españoles: montañas, valles, ríos,

## 70 Antropología

lugares, etc. Demostrando la pertenencia que tienen los indios sobre este territorio y lo mantienen de alguna forma vivo y significativo. V. gr. Cuernavaca, Querétaro, Cholula, Texcoco, etc.

Los mexicanos mantenemos, a veces muy a nuestro pesar, rasgos semánticos y genéticos mesoamericanos muy claros, que gritan nuestra ascendencia y prueban la superioridad en el mestizaje frente a Europa y África.

Es importante no permanecer indiferentes ante la negación de nuestro proyecto civilizatorio, porque está vigente en toda nuestra vida, en toda nuestra historia, en nuestra arqueología, en nuestras costumbres, en nuestros modos de pensar. De tal suerte que, sin avergonzarnos, nos apropiemos de lo que nos sirva de otros proyectos civilizatorios y continuemos el nuestro que ha sabido sobrevivir a la opresión, a la imposición y a la negación.

"Este nuevo mundo tiene su forma de ser" le dijo Hernán Cortés al rey de España, en sus cartas de relación, mientras que el soldado cronista Bernal Díaz del Castillo narró admirado cuanto vio, y los primeros misioneros atraparon en códices y libros todo cuanto vieron, aunque el fi-

nal de estos rescates no siempre fue feliz.

Los ejemplos más sobresalientes que conocemos: Fray Andrés de Olmos, que estuvo por mucho tiempo en la Huasteca, recogió los testimonios de los Huehuetlatolli de México, Texcoco y Tlaxcala, compilados en su obra "Los Memoriales"; Fray Toribio de Benavente-Motolinía-apoyado por los tlacuilos, escribió su obra "Historia de los Indios de la Nueva España"; el Dominicano Fray Diego de Durán hizo lo suyo con sus libros de fiesta, ritos y ceremonias.

Es notable el trabajo enciclopédico de Fray Bernadino de Sahagún que, con estudiantes indígenas del colegio de Tlatelolco, como escribanos en lengua nahuatl, como informantes de primera mano; con maestros del calmecatli, códices, etc. redactó su Historia General de las Cosas de la Nueva España, donde descubre -desde la visión indígena- los rasgos formales y específicos de la cultura nahuatl, lo mismo que sus maneras de pensar y sus normas de conducta.

Aunque la obra de Sahagún está aún dispersa y en estudio, se sabe que de sus intentos de enciclopedista y etnógrafo, lo mismo que sus tres intentos de investigación en Tepepulco, Texcoco y México, se despren-

dieron sus doce libros y un  
idad de códices consider

Ese 10% de la poblaci  
llamamos indígenas, con  
lenguas, son sólo la base  
pirámide cultural que la n  
de los mexicanos recrea  
una u otra forma.

Los campesinos, que  
aceptan a sí mismos co  
dicos, mantienen las for  
cultivo y organización co  
pos que si se aceptan c  
les.

Mantienen la milpa  
donde se intercala con  
la siembra del frijol, chile  
baza. El instrumental y  
talidad de la unidad ent  
cial y lo económico no  
cosa que la cultura de  
ciencia creada por los m  
ricanos y que da, adem  
seguridad alimenticia, c  
ción, organización para  
jo en la familia y en la  
dad, lo mismo que el i  
bio de bienes y servicio  
concepto de tiempo cíc

Es importante tener  
como parte de la cultur  
americana, algunos con  
dominación que se cor  
a la cultura de occiden

Los imperios m  
ricanos no buscaron r  
poner al vencido la re  
vencedor, ni se perse  
cultos locales, ni se r

## Antropología 71

dieron sus doce libros y una cantidad de códices considerables.

Ese 10% de la población que llamamos indígenas, con sus 56 lenguas, son sólo la base de una pirámide cultural que la mayoría de los mexicanos recreamos de una u otra forma.

Los campesinos, que no se aceptan a sí mismos como indios, mantienen las formas de cultivo y organización como grupos que si se aceptan como tales.

Mantienen la milpa clásica donde se intercala con el maíz, la siembra del frijol, chile y calabaza. El instrumental y la mentalidad de la unidad entre lo social y lo económico no es otra cosa que la cultura de autosuficiencia creada por los mesoamericanos y que da, además de la seguridad alimenticia, capacitación, organización para el trabajo en la familia y en la comunidad, lo mismo que el intercambio de bienes y servicios, en un concepto de tiempo cíclico.

Es importante tener presente, como parte de la cultura mesoamericana, algunos conceptos de dominación que se contraponen a la cultura de occidente.

Los imperios mesoamericanos no buscaron nunca imponer al vencido la religión del vencedor, ni se perseguían los cultos locales, ni se negaba la

existencia de los dioses correspondientes; no había intento de imponer la lengua a los vencedores, ni implicaba la negación de su cultura.

Mientras que los conquistadores europeos asumieron que su religión y fe eran las verdaderas y presumieron superioridad en todas las demás cosas respecto a los mesoamericanos, trastocando su pensamiento sobre los derechos de conquista, conocidos hasta entonces. Negaron los europeos de entrada al otro, al indio y su proyecto civilizatorio, diciéndole qué es lo correcto y qué es lo incorrecto.

Después, cada nación mesoamericana fue despreciada y se vieron a todos los habitantes de cada nación existente en ese momento como a uno solo y, desde entonces, se les llamó despectivamente indios, sin identificación, ni particularidades, destruyendo la organización social, sus dirigentes, sus sacerdotes, sus sabios y, por supuesto, sus jefes militares.

Se les sometió al tributo, al trabajo obligatorio, a la delimitación de tierras, al reacomodo de la población, a la organización comunal, al uso de indumentaria y a deberes religiosos extraños, entre muchas otras cosas, dejando solamente para ellos la función de enriquecer al conquistador.

## 72 Antropología

La conquista e invasión de los indios fue, y sigue siendo, sangrienta, brutal, violenta. La capacidad de mantenerlos vivos sólo era con el propósito de exterminarlos poco a poco y están como ejemplos la persecución por idolatría, trabajos forzados y epidemias.

Los religiosos que defendieron a los indios fueron pocos, y aquí recordamos a Domingo de Betanzos, con su tesis de la racionalidad de los indios; a Bartolomé de las Casas, con su argumentación sobre los derechos de conquista y evangelización y, de España, a Francisco de Vitoria, desde su Cátedra Prima en la Universidad de Salamanca.

Estas posiciones se fueron debilitando al paso de los años, cuando las órdenes religiosas fueron encontrando acomodo dentro del orden colonial y se dedicaron a defender sus propios intereses y privilegios.

Por otro lado las epidemias, la esclavitud y las reducciones fueron armas precisas para matar a los indios por millones. La obsesión de la iglesia por salvar las almas de los nativos fue terrible para la sobrevivencia de ellos, lo mismo que la construcción de suntuosas iglesias y conventos.

Más terrible recordar los mé-

todos de control para asegurar el paso de diezmos. El trabajo, y la vigilancia de la conducta, y si a esto añadimos la inquisición se puede aquilatar la carga que sobre esta civilización pesó desde el inicio de la conquista y que perdura hasta la fecha.

Los conquistadores nunca supieron o quisieron saber que no actuaban en sociedades inocentes o ingenuas sino en sociedades formalmente establecidas.

Los indios buscaron acomodo en sus nuevas circunstancias y se apegaron a su nueva religiosidad, apropiándose de algunos conceptos similares a los suyos existentes en el cristianismo, para mantener su unidad comunal hasta la fecha en sus comunidades o en los barrios de la ciudades.

El indio fue tratado como enemigo cuando se revelaba, como esclavo cuando era explotado e ignorado cuando se les obligaba por la ley a respetarlo.

Es necesario repensar nuestra historia y darnos cuenta que mientras no aceptemos que somos un pueblo mayoritariamente indígena y heredero de un proceso civilizatorio milenar, para estar dentro de un México real y no imaginario. Cuando nos apegamos a una cultura que no es la nuestra y que nunca podremos asumir, estamos perdidos dentro del mundo.

Los pueblos indios, que persisten en sus zonas geográficas, deben ser nuestra guía para evitar la pugna inútil de civilizaciones y darle continuidad a nuestra, ya que es recomendable.

Darnos cuenta de la resistencia pasiva que los indios han dado a la nueva e imposed civilización, por medio de resistir sus costumbres y de renovarlas, si no tienen la aceptación de lo que ellos necesitan para el cambio, por eso se apegan a sus prácticas tradicionales, el rechazo al cambio, a la falta del sincretismo religioso empeño para conservar las culturas nativas.

Son muchas las limitaciones de las posibilidades de cambio de la cultura mesoamericana por la negación sistemática de este proyecto civilizatorio por parte de occidente, que ha permitido el aniquilamiento.

Recordemos que cuando los indios dan una resistencia, no común en ellos en los últimos 500 años, se debe atribuirlo a la usurpación de sus tierras, a la obligatoriedad de trabajos forzados y a una carga de tributos.

Tengamos en cuenta que si hubieron, en su tiempo, llamados y los siguientes vendiendo en sus ancianos cuevas para la guerra,

## Antropología 73

Los pueblos indios, que aún persisten en sus zonas de refugio, deben ser nuestra guía para evitar la pugna inútil de dos civilizaciones y darle continuidad a la nuestra, ya que es recuperable.

Darnos cuenta de la resistencia pasiva que los indios han dado a la nueva e impositiva civilización, por medio de no cambiar sus costumbres y de no innovarse, si no tienen la apropiación de lo que ellos necesitan para el cambio, por eso el apego a sus prácticas tradicionales, el rechazo al cambio, a la práctica del sincretismo religioso y empeño para conservar sus lenguas nativas.

Son muchas las limitaciones de las posibilidades de desarrollo de la cultura mesoamericana, por la negación sistemática a este proyecto civilizatorio, por parte de occidente, que busca su aniquilamiento.

Recordemos que cuando los indios dan una resistencia armada, no común en ellos en los últimos 500 años, se debe al maltrato, a la usurpación de sus tierras, a la obligatoriedad de trabajos forzados y a una mayor carga de tributos.

Tengamos en cuenta que ellos tuvieron, en su tiempo, sus tlamamines y los siguen conservando en sus ancianos, sus escuelas para la guerra, para la

ciencia y para las bellas artes y la siguen conservando en condiciones muy adversas para poder sobrevivir y no dejar morir a un pueblo que lleva en esta América 30,000 años; de ellos sólo conocemos los últimos 3,000.

### Citas

"Para llegar a una interpretación correcta, tenemos que modificar nuestra lógica y nuestra manera de pensar, tenemos que salirnos de nuestra manera de ver el mundo, quitarnos nuestras ropas culturales, hasta quedar desnudos frente a la cultura mesoamericana y así ponernos un nuevo vestido que sea maya, zapoteco etc. Y nos permita comprender."

Linda Schelle

"Al terminar la conquista la cultura pre hispánica, debió parecer muerta para siempre; Un pueblo proclamado inferior y quemado en su rostro con la marca infame de la esclavitud; Una religión rebajada a nivel de brujería; Creencias calumniadas y perseguidas; Un alto pensamiento totalmente desvirtuado.

Los libros de las bibliotecas totalmente quemados en las plazas públicas, como obras del diablo; Los viejos sabios guardianes de la tradición, desaparecidos; Las obras de arte destrozadas, fundidas o ahogadas en los lagos, las ciudades aniquiladas..."

Joutné

El aniquilamiento de la civilización mesoamericana en el siglo XVI, consti-

## 74 Antropología

tuyó un fenómeno sin paralelo en la historia de la humanidad.

Laurette Sejourmé

La cultura de los antiguos mexicanos, tan subitamente aniquilada, es una de las que puede orgulleserse la humanidad de ser creadora, esta cultura debe tener su sitio en el espíritu y en el corazón de todo ser civilizado.

Jacques Soustelle

Los representantes de la civilización europea estaban decididos a destruir y reemplazar con las suyas, las instituciones y costumbres que consideraban contrarias a sus intereses y opuestos a la doctrina cristiana.

La civilización indígena podía ser modificada aún en sus elementos esenciales y sus corrientes podían ser cambiadas, pero no podían ser destruidas.

Roberts S. Chamberlain

Mesoamérica fue asediada y sometida, en el siglo XVI. Mucho fue lo que entonces se perdió, sin embargo mesoamérica no murió. Los descendientes de los pueblos originarios tuvieron que obedecer a nuevos señores y aceptar sus creencias y normas de vida. Pero lo adoptaron todo a su visión del mundo, sus costumbres y organización social; Conservaron vivas sus lenguas y sus formas de gobernarse a nivel local en sus alteplí o pueblos. Continuaron estos como entidades étnicas y culturales, en posesión de territorios ancestrales aunque a veces disminuidos.

Miguel León Portilla

De que aún no nos reponemos de la conquista de hace más de quinientos años, está a la vista.

Elena Poniatowska

La re  
SOC

Juan Jo

Sociedad civil y clase

A mediados de los años  
no que sustituye al de  
realidad, no se trata de  
adquirió un uso mayor  
pensamos que exista  
civil a nivel conceptual  
cian. El término clase s  
dos humanos que part  
ción de cada sistema  
se refiere a aquellos gr  
tan por lograr un espa  
exijan su sobrevivenci

Si bien clase social ma  
estrecha vinculación  
lo económico a lo so  
ciudad civil incluye ur  
entre lo político con  
ambos se identifican  
su origen social sino p  
ce e importancia pol  
que se va a definir. F

Este trabajo obtuvo el premio  
del Estado de Querétaro por p  
de Estudios de la Democracia e  
y Sociales. UAQ.

Docente de la Facultad de Ci

# La rebelión de la sociedad civil\*

Juan José Lara Ovando\*\*

## Sociedad civil y clase social

A mediados de los años ochenta se empieza a generalizar un término que sustituye al de clase social, éste es el de sociedad civil. En realidad, no se trata de ninguna sustitución, simplemente el término adquirió un uso mayor y con ello el primero fue dejado de lado. No pensamos que exista una oposición entre clase social y sociedad civil a nivel conceptual, más bien, podríamos pensar que se asocian. El término clase social hace referencia a grandes conglomerados humanos que participan de manera definida en la caracterización de cada sistema económico, en tanto que el de sociedad civil se refiere a aquellos grupos, pequeños o grandes, que se manifiestan por lograr un espacio para plantear o resolver dificultades que exijan su sobrevivencia.

Si bien clase social mantiene una estrecha vinculación que va de lo económico a lo social, y sociedad civil incluye una relación entre lo político con lo social; ambos se identifican no sólo por su origen social sino por el alcance e importancia política de lo que se va a definir. Para la pri-

mera la integración política le es intrínseca, en tanto que para la segunda, la definición política debe externarse, es decir, la clase social tiene ya su lugar en la vida política, la sociedad civil debe ganárselo, es esto precisamente lo que le da un valor específico y le va a caracterizar.

El paso de clase social a sociedad civil se da en los límites de lo general a lo específico. Después del derrumbe de las concepciones socialistas con el decaimiento del proyecto del blo-

\*Este trabajo obtuvo el premio "Ensayo político" del Estado de Querétaro por parte del Instituto de Estudios de la Democracia en marzo de 1996.

\*\*Docente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UAQ.

## 76 Sociedad

que socialista, las luchas concretas se tornan cada vez más intensas y caracterizan la participación social volviéndola ciudadana. La emergencia de los movimientos sociales en México hacia inicios de los años ochenta también presenta esa caracterización. En tanto, la lucha de clases ha quedado solamente vinculada a las expresiones partidistas y sindicales, cada vez con menores repercusiones.

En este contexto de movimientos de la sociedad civil situamos a las organizaciones de deudores de créditos bancarios, autodenominados barzonistas, ya que su participación en estas actividades de manifestación cívica no tiende a volverse una lucha de clases, no obstante se vuelve un problema que genera dolores de cabeza a las instituciones del estado.

El presente trabajo intenta observar si las acciones de la sociedad civil pueden llegar a trastocar al poder estatal, y en ese sentido identificar la importancia que las luchas cívicas pueden tener para convertirse, en un momento dado, en luchas por cambios sociales. Dichos cuestionamientos se realizan tomando como eje de observación a las organizaciones barzonistas de Querétaro.

## La polémica sociedad civil

El término sociedad civil se define más en su utilidad que en su concepción, de hecho resulta complejo definirla, dados los escasos elementos teóricos que poseemos para ello. No obstante, si atendemos el uso que ha tenido el término es probable que nos acerquemos un poco a una definición. Debemos indicar, como algunos autores ya lo han hecho, que sociedad civil no es un concepto claro y unívoco, que comúnmente intenta definirse con buenas intenciones, pero difícilmente se logra algo más que una ingenuidad, "Quién recurre a la sociedad civil como fórmula mágica, pronto se encontrará con una fórmula vacía" indica Lechner<sup>1</sup>.

El punto de partida en consideración a la conceptualización de la sociedad civil radica en su papel básico: su contraposición al estado autoritario. O sea, que denuncia a un estado que viola los derechos humanos, reprime la participación ciudadana y desmantela las organizaciones sociales. En ese sentido, expresa una autodefensa que da voz a un cuerpo social violentando, al mismo tiempo que traza la línea principal de la lucha política, por lo que va más allá de la resistencia civil y logra ser una instancia de convocatorias.